

Hacia el 33 Congreso de la Federación de Mineros, de Proyecto de Tesis.

LAS ELECCIONES NO RESUELVEN NADA NO SON EL CAMINO PARA ACABAR CON LA MISERIA Y EL HAMBRE DE LAS MAYORÍAS ¡VOTAR NULO O BLANCO Y PREPERARNOS PARA LA LUCHA REVOLUCIONARIA!

El 2025 ingresa de lleno a la contienda electoral con su bombardeo de promesas demagógicas buscando embaucar a los votantes. ¿Cuál será la actitud de las grandes mayorías empobrecidas del país, fuertemente golpeadas por la crisis económica que se agrava cada día soportando la escalada de precios de los artículos de primera necesidad, la pérdida de ingresos y de puestos de trabajo, frente a este circo? Un ambiente de desesperanza e incredulidad en el futuro flota en el ambiente. Nadie, excepto los ricos, espera nada bueno de las candidaturas que se presentan en el escenario. Ninguno de ellos podrá resolver la aguda crisis de la economía nacional.

Por un lado, la derecha tradicional k´ara encorbatada (Mesa, Tuto, Doria, Camacho, etc.) incluido Manfred Reyes, son la representación cabal de la incapacidad, corrupción y extremo entreguismo al imperialismo en las décadas que les tocó gobernar (ochentas, noventas e inicios de los 2000). En la vereda del frente, el reformismo proburgués masista, los falsos socialistas en agonía mortal. Con un Arce Catacora caído en desgracia por haber perdido la credibilidad ante el pueblo que lo ve como un incapaz de contener la crisis. la inflación persistente, la crisis de la provisión normal de carburantes, la recesión económica y con un Evo Morales, cuya imagen de representante del “pueblo” y las naciones originarias oprimidas se ha hundido, repudiado por su desmedida ambición de poder y la corrupción que ha llegado al tuétano del Movimiento al Socialismo.

La crisis actual no es coyuntural, es producto de la incapacidad histórica de la clase dominante; esa burguesía entreguista de nuestros recursos (minería, agroindustria, banca, etc.) a manos de los grandes capitalistas extranjeros y nacionales asociados a éstos. Tanto el nacionalismo que desvirtuó la revolución de 1952, como las dictaduras fascistas, como del neoliberalismo que “capitalizo” las empresas estratégicas del país a precio de gallina muerta (1985 al 2003) hasta del ciclo del masismo impostor (2005 al 2024) que despilfarro la bonanza coyuntural del gas y continuó el carácter extractivista y rentista protransnacional de la economía.

Los privados que hoy controlan el monopolio de los dólares que se exportan. Dueños de los minerales (oro, zinc, plomo, plata, etc.), dueños de las grandes extensiones de tierra que les permite tener el control de la producción de la soya, el arroz, el azúcar, la carne y otros alimentos, especulando y generando ganancias fabulosas a costa del hambre del pueblo; dueños de los grandes capitales bancarios que exprimen y se apropian del trabajo ajeno de millones de comerciantes y microempresarios.

Tanto derechistas como masistas proburgueses en un futuro gobierno, no sólo que mantendrán esta hegemonía privada en la economía, sino que la profundizarán al máximo. Las elecciones generales del 2025 no serán el medio por el cual se “recupere” la economía en beneficio de los las grandes mayorías empobrecidas. Cualquier candidato que resulte ganador terminará aplicando un paquete de medidas de ajuste antipopulares, privilegiando los intereses privados de empresarios, y descargando, todo el peso de la crisis sobre las espaldas del pueblo trabajador pobre y hambriento.

Debemos combatir el prejuicio de votar por el “mal menor”. El gobierno que salga será un gobierno débil que tendrá que enfrentar desde el inicio la resistencia movilizadora de los trabajadores a la aplicación de sus políticas antipopulares, neoliberales que de seguro implementará.

La clase obrera y el conjunto de la nación oprimida no pueden ser arrastrados a esta contienda interburguesa. La sucesión de un gobierno burgués por otro en el poder, agravará la situación económica de los trabajadores y de las mayorías, profundizando el saqueo y la presencia imperialista a través de sus transnacionales. Lo importante es mantener las banderas clasistas bien levantadas de independencia política y sindical frente al circo electoral que se viene.

SÓLO LA LUCHA UNITARIA DE LA NACIÓN OPRIMIDA UTILIZANDO LOS MÉTODOS DE LUCHA DE LOS EXPLOTADOS BASADOS EN LA ACCIÓN DIRECTA DE MASAS, LOGRARÁ ENFRENTAR HASTA DERROTAR LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES Y HAMBREADORAS DEL GOBIERNO QUE SALGA DEL PROCESO ELECTORAL DE OCTUBRE DEL 2025.